

LOS PAPAS Y SAN JOSÉ

Los Sumos Pontífices que con más celo y devoción han contribuido a extender el culto a San José son los siguientes:

Benedicto XIII:

El 19 de diciembre de 1726 incluye a San José en la Letanía de los Santos.

Pío VII:

Para interés de la devoción a San José en nuestra ciudad, Pío VII es quien le nombra Patrón de San Fernando a través de dos Breves Pontificios de 1802.

Pío IX:

El 8 de diciembre de 1870 nombra a San José Patrono Universal de la Iglesia a través del decreto papal Quemadmodum Deus.

Leon XIII:

En su encíclica Quamquam pluries del 15 de agosto de 1889 dedica hermosas al Santo Patriarca palabras que afianzan la devoción de San José en la Iglesia.

Benedicto XV:

Incluye a San José en el ceremonial de las exposiciones de Jesús Sacramentado, haciendo que se diga desde entonces: "*Bendito sea San José su bendito esposo*".

Pío X:

En 1909 promulga y aprueba las letanías propias de San José, es decir, las letanías josefinas.

Pío XII:

En 1955 instituye la fiesta de San José Obrero en la jornada del 1 de mayo, con especial dedicación a los trabajadores y artesanos, que tienen al patriarca como patrono.

Juan XXIII:

Nombra a San José patrono del Concilio Vaticano II, con el deseo de que la protección del Santo Patriarca recayese sobre la Iglesia que le tenía por patrono universal.

Juan Pablo II:

En su encíclica "Custodio del Redentor" del 15 de agosto de 1989 (un siglo justo después de la encíclica de León XIII) coloca a San José en un escalón superior entre las devociones de los católicos. Además, recomienda fervorosamente el rezo del rosario propio de San José (la corona de dolores y gozos) y le nombra protector de los sagrados corazones de María y de Jesús.

Benedicto XVI:

Pide fuerzas a San José, al que tiene especial devoción, para confirmar a los cristianos en la fe.